

Fenisa la Comedianta

ARGUMENTO

de la zarzuela en un acto y dos cuadros, en verso.
inspirada en un cuento francés.

LETRA DE LOS SEÑORES

D. GONZALO JOVER Y D. EMILIO G. DEL CASTILLO

MÚSICA DEL MAESTRO

D. Rafael Calleja.

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro
Martín, de Madrid el 16 de Marzo de 1908.



Don Gonzalo Jover

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

PERSONAJES

Fenisa.	Conde de Monteverde.	Barón de Campo
Enriqueta.	Alfredo.	Real.
Ernesto.	Almendo.	Alguacil 1.º

Alguaciles, damas, caballeros, oficiales, etc.

RECIBOS DE LOTERÍA

á dos tintas, con talonario, que sirven para todos los sorteos. Se remiten á provincias desde 500 ejemplares en adelante, á 3,50 pesetas millar, y en libretas de 50 y 100 hojas á 4 pesetas, siendo de cuenta de esta casa el franqueo. Al pedido acompañarán su importe.

Puede servirse también una tirada especial para el sorteo de Noche Buena, que llevan fecha y año, á falta sólo del número y firma del depositario.

Los pedidos á CELESTINO GONZÁLEZ, Pl y Margall, 55, principal. — Valladolid.

GALERÍA DE ARGUMENTOS

Más de 400 argumentos diferentes de Óperas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á CELESTINO GONZÁLEZ. — Kiosco — Valladolid.

NOTA. Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Se sirven colecciones á quien lo solicite.

ARGUMENTOS de óperas y operetas, con cantables en español é italiano que tiene esta casa.

Aida.	Un Ballo in Maschera.	Sansón y Dalila.
Africana.	Otello.	Lucrecia Borgia.
Barbieri di Seviglia	Il Trovatore.	Sonámbula.
Cavallería Rusticana.	Lohengrin.	Los Puritanos.
Dinorah.	Tannhauser.	Ernani.
Fra Diavolo.	Linda de Chamounis	La Valkiria.
Faust.	Il Profeta.	I Pescatori di Perli.
Favorita.	Roberto el Diablo.	Carmen.
Gli Hugonotti.	Tosca.	La Dolores.
Gioconda.	Mignon.	Bocaccio.
Marta.	Mefistofele.	El Tributo Cien
Poliuto.	Macbeth	doncellas.
Lucia di Lamer-moór.	La Forza del Destino.	El Trovador.
Rigoletto.	I Pagliaci.	La Muñeca.
Traviata.	Los Lombardos.	Marina.
Visperas Sicilianas.	La Boheme.	La Hebrea.

*Es propiedad de Celestino González
quien perseguirá ante la ley al que lo reimprima sin su permiso.*

Fenisa la Comedianta.

La acción de la obra se desarrolla en Málaga y sus cercanías, en la época en que invadieron España los llamados «Cien mil hijos de San Luis» que al mando del Duque de Angulema se destacaron en Andalucía para favorecer la restauración del absolutismo representado por Fernando VII. El pueblo liberal, vejado y perseguido, buscaba ocasión de manifestar sus opiniones burlándose del Rey tirano y de sus auxiliares los franceses.

Un comediante compuso en Sevilla una tirana con estribillo poco respetuoso para las augustas narices del «Deseado». Cantó la tirana una comedianta, mujer del autor, llamada Fenisa y produjo tal entusiasmo en el público, que furiosos los absolutistas acordaron castigar severamente á la cantante. Huyó ésta con su marido, intentando refugiarse en Gibraltar, pero acosados los dos por la policía inquisitorial y rendidos por las caminatas y el temor, hubieron de pedir amparo y escondite en un Mesón inmediato al palacio del Corregidor de Málaga.

CUADRO PRIMERO

Interior de una posada en las inmediaciones de Málaga.

ALMENDRO, el dueño de la posada, aparece con gorro y mandil de cocinero y dando órdenes á sus

ayudantes porque espera la llegada de la Diligencia. Pero en lugar de ésta aparecen en la puerta del foro FENISA Y ERNESTO que se echan á sus pies suplicando les ampare, lo que da origen á que canten los tres un animado terceto.

Música.

ERN. ¡Socorro!
FENISA. ¡Clemencia!
ERN. ¡Amparo!
FENISA. ¡Favor!
ALMEN. ¡Demonio! ¿Qué es esto?
¡Jesús, qué achuchón!
FENISA. ¡Amparo!
ERN. ¡Socorro!
FENISA. ¡Piedad!
ERN. ¡Protección!
ALMEN. ¡Jinojo! ¡Hablen claro
ó vayan con Dios!
FENISA. ¡Almendra, clemencia!
ERN. ¡Almendra, piedad!
ALMEN. O callan ustedes
ó voy á estallar.
ER. Y FE. Somos dos pobres seres
inofensivos
á quienes la desgracia
trae fugitivos.
Los guardias, nuestros pasos
con furia acechan;
si en sus manos caemos
nos escabechan.
¡Ay, señor, si me atrapan,
pobre de mí!
El pedazo más grande que dejen
va á ser... ¡así! (*Señala el dedo meñique*)
ALMEN. ¡Caracoles, señores!

¡Largo de aquí!

Si ayudarles pretendo y me pescan,
¡pobre de mí!

FE. Y ER. El pedazo más grande que dejen
va á ser... ¡así!

ALMEN. ¡Pobre de mí!

FENISA. Así.

ERN. Así.

FENISA. Así.

ERN. Así.

ALMENDRO. { Si yo os llevo á esconder,
horrible situación.
No sé... no sé... no sé...
no sé decir que no.
Si me atrapan y creen que soy cómplice,
¡ay pobre de mí!
El pedazo más grande que dejen
va á ser... ¡así!

ERNESTO
Y
FENISA { Escóndanos usted,
Almendro, por favor.
Por Dios, tenga piedad
y tenga compasión.
Mire usted que si nos descubriesen,
¡ay pobre de mí!
El pedazo más grande que dejen
va á ser... ¡así!

FENISA. ¡Así, así, así!

ER. Y AL. ¡Pobre de mí!

FENISA. {

ERN. ¡Así!

ALMEN.

FENISA. Ande usted (*Casi hablado.*)

ERN. Por favor.

ALMEN. ¿Yo acceder?

LOS DOS. Hágallo, por favor.

ÉL. No señor, no señor.

ERNESTO Y FENISA refieren á ALMENDRO la historia de sus desgracias en unos preciosos versos. ALMENDRO se compadece de sus infortunios, y mientras le esconde á él en la bodega, facilita un disfraz de criada del Mesón á la Comedianta, á tiempo que llegan sus perseguidores. Desconfían éstos de la moza y ella, para despistarlos, les asegura que es aragonesa, cantando una *jota* tan sentida que los golillas se convencen de que es una *mañica* y se alejan de la posada.

Música.

FENISA. (*Batiendo en un plato.*)
Bate, bate, bate,
bate bien la clara,
hasta que se ponga
como nieve blanca.
Bate, cocinera,
que mi corazón,
sigue el movimiento
de tu batidor.
La yema entre mis manos
convierte en monte de oro,
la clara vuelvo plata.
¡Ya tengo aquí un tesoro!
Batiendo crece, crece,
igual que la ilusión
que impulsan los latidos
de nuestro corazón.

—
Bate, bate, bate,
bate, cocinera,
bate, bate, bate,
bate bien la yema.
Bate, bate, bate,
que tu batidor

va contando los latidos
que da el corazón.

(*Entran los alguaciles en escena.*)

CORO. Despacito, cuidadito,
estad todos vigilantes;
es preciso, con astucia,
prender á esos comediantes
que al Rey llaman «narizotas»
¡Ay, Jesús, qué palabrotas!
Por pedir Constitución
no hallarán nunca perdón.

ALG. Son muy peligrosos
y hay que olfatear,
pues si no, de fijo
se van á escapar
y nos dejarían
con esa evasión

CORO. Con un palmo de narices
como el rey nuestro señor.
Son muy peligrosos
y hay que olfatear,
somos unos lince
para vigilar.
Pues aunque intentasen
cualquier evasión,
no se escaparían,
lo aseguro yo.

FENISA. (*Aparte.*) Si nos descubren
nos prenderán.
Es preciso tener
serenidad.

ALG. (*Á Fenisa.*) Fámula, doméstica,
dinos si aquí entró
una comediante
ó un maldito actor.

FENISA. Yo nada sé, yo nada ví;
desde que entré, nadie entró aquí.

ALG. ¿Cómo te llamas?

FENISA. Antonia.

ALG. ¡Ya!

¿Y qué apellido?

FENISA. Yo... no sé más.

ALG. ¿Eres de Málaga?

FENISA. ¿Yo?... No, señor.

ALG. ¿Pues de dónde eres?

FENISA. Soy de Aragón.

CORO. ¡Es de Aragón!

FENISA. ¡Qué situación!

Yo nací una tarde en Aragón
y cuando nací, en vez de llorar,
reía y reía

llena de alegría

porque una jotica oí cantar.

Luego junto al Ebro me crié

y en sus aguas turbias aprendí

una cancioncica

muy cuca y bonita

que decía así:

«Hasta San Pedro querría

volver al mundo de nuevo

pa nacer en Zaragoza

y ver cómo corre el Ebro!»

Mi madre del alma al yo nacer

al cielo á contarlo se marchó,

y ya sin su guía y sin mi alegría

solica y sin padres quedé yo.

Pero el que ha nacido en Aragón

todo sufrimiento ha de olvidar,

pues la madrecica de toda mañica

está en el Pilar.

Con todo lo dicho

ya no dudarán

que soy baturrica,

pero de verdad.

TODOS. Dice la verdad,
nació en Aragón,
pues canta la jota
con el corazón.
No está aquí Fenisa,
no está aquí el truhán;
vamos á buscarlos
porque aquí no están.
Vigilemos avizores
por caminos y senderos,
hoy caerán en nuestras manos
esos dos, vivos ó muertos.

CHITÓN, chitón,
no dejemos nunca
la feroz persecución.

FENISA. Chitón, chitón.
Marchan engañados.
Me salvé de su furor.

ALG. Vamos con cautela
no se escapen esos dos.
Chitón, chitón, chitón.

(Salen los alguaciles)

A la posada ha llegado anteriormente, con su esposa, ALFREDO, patriota liberal que viene á Málaga á pretender la plaza de Jefe de policía absolutista de aquella ciudad, vacante á la sazón, y con el objeto de poder auxiliar á infelices perseguidos, por ser como él partidarios de la Constitución jurada en Cádiz. Reconoce á FENISA, de la que es antiguo amigo, y ofrece proporcionarles á ella y á su esposo la fuga, si consigue la plaza, para cuyo fin sale á visitar al Corregidor. FENISA, entre tanto, concibe un atrevido plan: Sabe por ALMENDRO que El Conde de Monteverde, Corregidor de Málaga, que es el encargado del nombramiento, es un viejo sátiro que no lo otorgará ni á méritos ni á recomendacio-

nes, sino á cambio de favores de las esposas, hijas ó hermanas de los pretendientes.

«¿Si yo engañase al Corregidor y obtuviese el nombramiento haciéndole una comedia de amor, de miradas y de sonrisas?»

Piensa, y tomando rápidamente su resolución, se disfraza con el abrigo y pameleta de ENRIQUETA, la mujer de ALFREDO, y corre al palacio de Monteverde.

Vuelve ALFREDO indignado de su visita. El Conde no le ha recibido, y como con la autoridad del cargo contaba para la salvación de los comediantes, los cree perdidos irremisiblemente. Vuelve la policía á la posada. ALFREDO y ENRIQUETA se niegan, en un arranque generoso, á decir sus nombres, y los golillas, que creyéndolos ERNESTO y FENISA, van á prenderlos, cuando esta última llega con el nombramiento de ALFREDO, salvando de momento la situación; pues el nuevo Jefe ordena á sus subordinados que se marchen, diciéndoles que FENISA y ERNESTO son criados suyos.

Todos celebran el rasgo de ingenio de FENISA; pero ERNESTO, que conoce las tretas del Corregidor, se alarma gravemente, pues sospecha que él es el sacrificado.

CUADRO SEGUNDO

Salón en casa de Alfredo. Muy lujoso y profusamente iluminado. Es de noche. El nuevo Jefe de policía dá en su casa un baile para festejar la toma de posesión.

Al levantarse el telón, algunas parejas de damas y petrimetros bailan ceremoniosamente un precioso minué, marcado sabor de época. ALFREDO y ENRIQUETA atienden á los invitados. FENISA, disfrazada de doncella, y coro cantan:

Música.

FENISA. Todos ríen y gozan de la vida;
sola yo, en mi distras oscurecida,
triste suspiro cuando los miro;
porque ellos tienen una ilusión,
mientras errantes los comediantes
son perseguidos por su canción.

CORO. ¡Magnífico sarao!
¡Espléndida mansión!
(Bailan) Bailar me hace feliz,
si bailo con mi amor
marcando así el compás,
con elegancia y distinción.
El baile es un placer,
de encanto seductor;
el baile es ilusión,
y hace perder
los cándidos temores
del amor.

FENISA. Gozad, gozad,
dichosos del placer;
reíd, reíd,
radiantes de ilusión.
En tanto yo
mi llanto he de beber
callando aquí
mi pena y mi aflicción

CORO. ¡Qué esplendidez!
¡Qué distinción!
¡Es un sarao
encantador!

Quando menos se espera, un criado viene á anunciar la visita de MONTEVERDE. FENISA y ALFREDO se alarman porque suponen, fundadamente, que vendrá á exigir el cumplimiento de las dulces

promesas que la primera le hizo para obtener el nombramiento. FENISA huye á esconderse al ver que llega el Corregidor con escolta de oficiales.

Música.

CORO. ¡Honor, honor
al gran señor,
al ilustrísimo
corregidor...!

(Comentando entre ellos con adulación.)

¡Qué graciosa es su persona!
¡Qué talento natural!
¡Qué figura tan esbelta!
¡Qué apuesto es y qué marcial!

MONT. De mis antepasados
soy digno descendiente.

CORO. Es cosa que cualquiera
lo ve inmediatamente.

MONT. Y con mis pergaminos
soy siempre consecuente.

CORO. Y de sus pergaminos
cuidó divinamente.
Que en conservarlos
fué siempre fiel,
lo prueba que el más viejo
de todos ellos es.

ALF. Este viejo maldito
nos viene á fastidiar;
si conoce á Fenisa
no sé que va á pasar.

CORO. Es hombre de talento
y es hombre de energía
es justo y es prudente
y es joven todavía.

Gallardo y distinguido,
apuesto y agraciado,

amable y cariñoso,
severo y reservado.
Galante con las damas,
chistoso y reñidor,
y ha dado muchas pruebas
de su audacia y su valor.

¡Gloria y honor
al gran señor,
al ilustrísimo
corregidor...!

Terminado el número se retiran los invitados y quedan solos el Conde de MONTEVERDE y ALFREDO. El Corregidor le pregunta por su esposa y ALFREDO procura entretenerle con excusas; pero sale ERNESTO á servir un vaso de agua, vestido de criado, diciendo que la señora va á salir, y el Jefe de policía, decidido antes que consentir la entrevista á decir toda la verdad, se dispone á hacerlo para salir del apuro, pero es interrumpido por FENISA que se presenta con un rico traje de salón, saludando al Conde con mucho cariño. ERNESTO se dá á los diablos y ALFREDO sale pretextando sus deberes para con los que honran su casa.

El Corregidor encarga entonces al desventurado ERNESTO que vigile por si vuelve el marido y se pone á hacer el amor á FENISA, á la que toma por ENRIQUETA, dando lugar esta situación de gran fuerza cómica á un terceto de factura muy original; pues ERNESTO, celoso, interrumpe el amoroso dúo anunciando la llegada del marido, en cuanto el Corregidor se entusiasma más de lo tolerable.

Música.

MONT. Como un loco, divina señora,
os amé desde el día en que os ví,

y mi pecho consume y devora
la pasión que sentí.

FENISA. ¡Ay, señor! Es verdad que estáis loco
al querer á mi honor sorprender.
Si me amáis, debéis ir poco á poco
para merecer.

MONT. (*Entusiasmado.*) Mi fortuna á tus pies he ren-
[dido
y con ella me rindo á tus pies. (*Se arrodira
y le coge la mano á Fenisa*)

ERN. (*Saliendo escapado de su escondite.*)
¡El marido! ¡Que viene el marido!

FENISA. ¡Jesús!

MONT. ¡Me he caído!

FENISA. Pues no.

MONT. No.

FENISA. } No es.
MONT. }

FENISA. Fué sólo un susto.

MONT. Mas ya pasó.

FENISA. Siga su curso
la procesión.

MONT. (*Volviendo á las andadas.*) De un esposo,
[aunque sea galante,
es opaco y sin luz el amor,
y mi amor es un sol rutilante,
sol abrasador.

FENISA. Cállese una pasión tan traidora.

No se muestre en sus ansias cruel.

De mi esposo el amor me enamora

y sólo soy de él.

MONT. (*Juego anterior*) A tus pies otra vez vé rendido
al galán más constante y más fiel.

ERN. (*Saliendo*) ¡El marido! ¡Que viene el marido!

FENISA. ¡Jesús!

MONT. ¡Me he caído!

FENISA. Pues no.

MONT. No.

FENISA. No es.

MONT.

MONT. Eres un necio
y juro á Dios
que has de dolerte
de mi furor.

(Los tres juntos.)

ERN. Yo soy paciente,
pero por Dios
que es muy violenta
la situación.

FENISA. Pobre vejete,
se fastidió.
Sueña á sus años
con loco amor.

MONT. El mozalbete
me fastidió,
porque hoy me siento
conquistador.

El Corregidor, furioso por la torpeza de ERNESTO, le ordena que se vaya, pero éste que no quiere obedecer, pues ve en gran peligro su tranquilidad, se oculta. MONTEVERDE que sigue confundiendo á FENISA con ENRIQUETA, la dice que su esposo ALFREDO la engaña, pues sabe que tiene oculta en su casa á FENISA, según aviso del Barón de Campo Real, amigo que hace treinta años no ha visto y que le ha ofrecido en una carta asistir al baile y descubrir en él á la famosa Comedianta. FENISA finge un ataque de nervios; pasado el cual, pide permiso para retirarse á sus habitaciones y lo hace después de asegurar al Conde que «si coge á FENISA la tendrá á ella».

Para asistir á la traviesa Comedianta en su indis-

posición ha acudido ENRIQUETA disfrazada de doncella. El viejo repara en su hermosura en breve y cómica escena, haciendo la desesperación de ALFREDO que al fin consigue alejarla dándole orden de que vaya á cuidar á su señorita.

Solos ALFREDO y el Corregidor, dicta este último un edicto que escribe el primero en la mesa que hay en escena.

Música.

MONT. (*Dictando.*) El ilustrísimo señor
corregidor,

en nombre de su majestad,
á la ciudad

Ordena y manda:

Que sin permiso autorizado
nadie se mueva, ni entre, ni salga,
mude de ropa, vista de luto,
beba ni coma, muera ni nazca.

—
Y si alguien osa transitar
por nuestras calles y plazuelas,
debe acostarse antes de dar
¡las doce y media!

—
Y aquel que falte
será juzgado como traidor,
pues lo firma y lo sella
vuestro ilustrísimo
corregidor.

ERNESTO anuncia al Barón de Campo Real. Ordena MONTEVERDE que acuda su escolta para recibirle y salen ésta y FENISA disfrazada de viejo con peluca blanca é impertinentes.

Recuerda al Conde sus buenos tiempos de Guardias walonas y pregunta por qué causa persiguen á

la Comedianta, á quien dice haber oído cantar en Sevilla. Responde el Corregidor que su delito es el haber cantado una tirana ofensiva para el Rey y, como el supuesto Barón la oyó, le suplica que la cante. FENISA le complace para que juzgue la enormidad del delito.

Música.

TIRANA

FENISA. ¡Ay tirana, tirana, tirana,
que esta cancioncita
se canta y se baila!

Tira-tirana, tira-tirana,
que se canta y se baila.

CORO. ¡Ay tirana, tirana, tirana,
que esta cancioncita
se canta y se baila!
etc. etc.

FENISA. «La casa de la Moneda
se va á cerrar, según dicen,
porque al rey, en las pesetas,
no le caben las narices.»

¡Ay tirana, tirana, tirana,
Fernandito mío,
que nariz te gastas!

¡Ay tirana, tirana, tiré!
«Ese narizotas
cara de pastel.»

TODOS. «Ese narizotas
cara de pastel,
á blancos y á negros
nos quiere moler.»

Una vez cantada esta canción, cuyo sabor de época honra la cultura del Maestro Calleja, y que se hace repetir siempre con entusiasmo, asegura FENISA al Corregidor, que los comediantes han huido hácia Ca-

diz y MONTEVERDE sale disparado con su escolta en persecución de los terribles cómicos.

Estos se creen definitivamente salvados, cuando reaparece el Corregidor acompañado del legítimo Barón de Campo Real á quien se ha encontrado en la puerta del palacio. Viene furioso por el engaño y dispuesto á hacer una barbaridad gorda como buen absolutista, pero el Barón que callaba por poner á prueba el patriotismo de los cuatro reos de alta traición declara que el Rey destituye á MONTEVERDE, presentándose como sucesor y participando á los presentes que Angulema, con sus cien mil, regresa á Francia y que Fernando VII ha pronunciado la célebre frase «Marchemos todos y yo el primero por la senda constitucional» concediendo amnistía á los liberales perseguidos, comprendiendo en su número á los dos comediantes.

Termina el Barón autorizando á FENISA para que cante sus tiranas con otra letra, y ella, aprovechando la invitación, pide el aplauso.

Música.

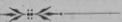
¡Ay tirana, tirana, tirana,
aplaudan ustedes
á la comedianta!

CORO. ¡Ay tirana, tirana, tiré!
que con toda mi alma
lo agradeceré.

La obra está escrita en verso inspirado, propio de su género delicado y culto, y abunda en situaciones cómicas de gran relieve y chistes de buena ley.

La primorosa partitura tiene el sello de gracia y ligereza que imprime á todas sus obras el Maestro Calleja. Entre sus números se destacan: la jota, el minué, el terceto cómico y la preciosa tirana.

ARGUMENTOS DE VENTA QUE TIENE ESTA CASA



Zarzuela grande.—Adriana Angot.-Anillo de hierro.-Afinador.-Barberillo de lavapiés.-Boleta de alojamiento.-Clavel rojo.-Campañone.-Covadonga.-Ciudadano Simón.-Campanas de Carrión.-Cortijera.-Catalina.-Cádiz.-Diamantes de la corona.-Don Lucas del Cigaral.-Diablo en el poder.-Dominó azul.-Guerra Santa.-Hijas de Eva.-Hijos del Batallón.-Jugar con fuego.-Juramento.-Las dos Princesas.-La Bruja.-Lego de San Pablo.-Marsellesa.-Madgyares.-Milagro de la Virgen.-Mujer y Reina.-Mis Helyett.-Molinero de Subiza.-Maria del Pilar.-Mascota.-Parrandas.-Postillón de la Rioja.-Rey que Rabió.-Reloj de Lucerna.-Sobrinos del Capitán Grant.-Salto del Pasiego.-Tempestad.

Dramas y Comedias.-Adrónica.-Abuelo.-Azotea.-Curro Vargas.-Cara de Dios.-Canción del Náufrago.-Don Juan Tenorio.-Dragón de Fuego.-Dos Pilletes.-Desequilibrada.-Electra.-Genio Alegre.-Gobernadora.-Huerto del Francés.-Inés de Castro.-Juan José.-Juan Francisco.-Loco Dios.-Lo cursi.-Maya.-Reina y la comedianta.-Místico.-Mariucha.-Neña.-Raimundo Lulio.-Tosca.

Género chico.—¡ Al cine! -Angelitos al cielo.-Agua, Azucarillos y Aguardiente.-Alegría de la Huerta.-Amor en Solfa.-Aires nacionales. Abanicos y Panderetas.-Agua mansa.-¡Apaga y vámonos!-Amigo del alma.-Alma del Pueblo.-Arte de ser Bonita.-Balada de la luz.-Balido del Zulú.-Buenas formas.-Bohemios.-Barbero de Sevilla.-Bazar de muñecas.-Biblioteca popular.-Buena Ventura.-Barquillero.-Beso de Júdas.-Batéo.-Buena sombra.-Barcarola.-Buena moza.-Brocha gorda.-Cinematógrafo nacional.-Copito de nieve.-Carrasquilla.-Cuadros al fresco.-Curro López.-Cabo primero.-Cuerno de oro.-Chiquita Nájera. Cura del Regimiento.-Chinita.-Capote de paseo.-Corneta de la partida.-Correo interior.-Código penal.-Colorin colorao.-Congreso Feminista.-Churro Bargas.-Chico de la Portera.-Chispita ó el Barrio Mars.-Cuadros disolventes.-Carceleras.-Ciego de Buenavista.-Cuñao de Rosa.-Caballo de Batalla.-Contrabando.-Corral Ajeno.-Copa encantada.-Cañamonera.-Casa de Socorro.-Cariñosa.-Celosa.-Cacharrera.-Chicos de la Escuela.-Coleta del Maestro.-Casita blanca.-Corría de toros.-Campos Eliseos.-Don Simón Págalotodo.-Don Gonzalo de Ulloa.-Dúo de la Africana.-Detrás del Telón.-Dinamita.-Dolorettes. Debut de la Ramírez.-Dios Grande.-El Estudiante.-El Olivar.-El General.-Estreno.-Escalo.-El coco.-Enseñanza libre.-El Dinero y Trabajo.-Edad de hierro.-Estrellas.-Fiesta de la campana.-Figurines.-Frasco.-Luis.-Fragua de Vulcano.-Famoso Colirón.-Fiesta de San Antón.-Feria de Sevilla.-Fonógrafo ambulante.-Fotografías anima-

das.-Flor de Mayo.-Gallito del pueblo.-Guante amarillo.-Granadinas.
Golpe de Estado.-Gente seria.-Guedeja rubia.-Gatita blanca.-Gloria
Pura.-Gigantes y cabezudos.-Gimnasio modelo.-Género infimo.-Gaz-
pacho andaluz.-Grandes cortesanas.-Guillermo Tell.-Guardia de ho-
nor.-Húsar de la Guardia.-Hostería del laurel.-Hijos del mar.-Ilustre
Recochez.-Inclusera.-Iluso Cañizares.-Infanta de los bucles de oro.-
Ideicas.-José Martín el tamb.º.-Juicio oral.-Jilguero chico.-La Boda.-
Los Estudiantes.-Los Arrastraos.-Las Bravías.-La Borracha.-La Di-
ligencia.-Luna de miel.-Ligerita de cascos.-La puñalada.-Lohengrin.-
La Trapera.-Los Guapos.-Los Contrahechos.-Lucha de clases.-La
Camarona.-Las Barracas.-Los Alojados.-Los Borrachos.-Los Tim-
plaos.-La Cuna.-La Traca.-La Fosca.-Lysistrata.-Los Granujas.-La
Muleta.-La Divisa.-Los Huertanos.-Lola Montes.-Los Charros.-La
Borraca.-La Rabalera.-La Chavala.-Maldito Dinero.-Marquesito.-
Maño.-Manzana de oro.-Manojó de claveles.-Mozo cruo.-Mosque-
teros.-Mala Sombra.-Mazorca roja.-Macarena.-Mayorquina.-Moreni-
ta.-Marusiña.-Molinera de Campiel.-Manta Zamorana.-Maria de los
Angeles.-Mal de amores.-Moros y cristianos.-Monigotes del chico.-
Mi niño.-Mangas verdes.-Maestro de obras.-Me haceis de reirD. Gon-
zalo.-Mar de fondo.-María Luisa.-Nieta de su abuelo.-Ninon.-Niños
llorones.-Noble amigo.-Noche de Reyes.-Ola Verde.-Plantas y flo-
res.-Pepa la frescachona.-Polvorilla.-Pepe Gallardo.-Presupuestos
de Villap.-Piquito de oro.-Puesto de flores.-Perla de Oriente.-Patria
Nueva.-Pobre Valbuena.-Pesadilla.-Padrino del Nene.-Premio de
honor.-Pipiolo.-Puñao de Rosas.-Pícaro Mundo.-Príncipe Ruso.-
Perro chico.-Pena negra.-Pícaros celos.-Perla negra.-Polka de los
Pájaros.-Peseta enferma.-Pollo Tejada.-¿Quo vadis?.-¿Que se vá
acerrrar!-Ruido de campanas.-Reja de la Dolores.-Rosario de coral.-
Rey del Valor.-Recluta.-Reina del couplet.-Revoltosa.-Reina Mora.-
Santo de la Isidra.-Siempre P'atrás.-Solo de trompa.-San Juan de
luz.-Sombrero de plumas.-Sandías y melones.-Su Alteza Real.-Se-
creto del Oro.-Seductor.-Suerte loca.-Solea.-Terrible Pérez.Tio de
Alcalá.-Tia Cirila.-Tempranica.-Tonta de capirote.-Tribu salvaje.-
Trabuco.-Tremenda.-Tirador de palomas.-Tambor de Granaderos.-
Túnel.-Trueno Gordo.-Trágala.-Tunela.-Tio Juan.-Tesoro de la
Bruja.-Trébol.-Torre del Oro.-Taza de Té.-Torería.-Tragedia de
Pierrot.-Ultima copla.-Viejecita.-Velorio.-Viaje de instrucción.-Ve-
nus-Salón.-Viva la niña.-Venecianas.-Villa Alegre.-Verbena de la
Paloma.-Venta de Don Quijote.-Veterano.-Vendimia.-Vara de Al-
calde.-Wals de las Sombras.-Zapatos de charol.-Zapatillas.-Casta y
Pura.-Alma Negra.-Entre Naranjos.-Fenisa la comedianta.-Los Ve-
teranos y otros.